

Opinión Debate sobre los concursos de ideas, **por Dr. Daniel Enrique Butlow**

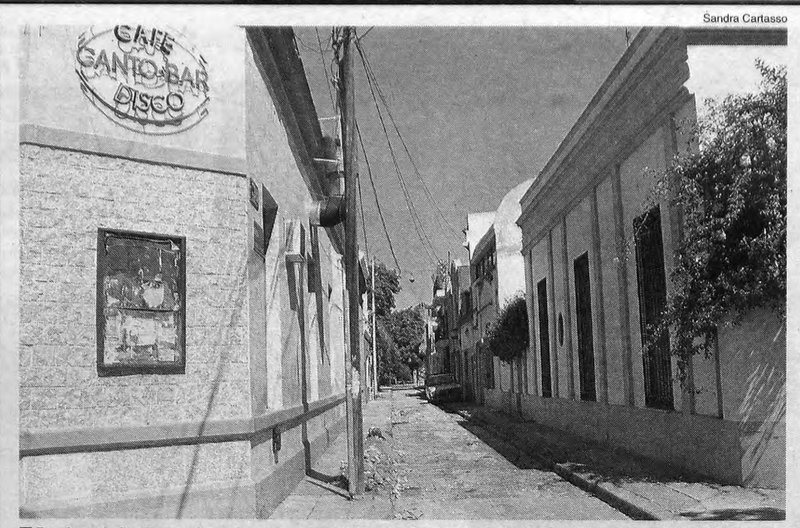
Por los barrios Plaza Cortázar, lugar de encuentro, **por Claudio Zlotnik**

LA NUEVA ALGODONERA

Sandra Cartasso

El edificio donde funcionaba una de las principales industrias textiles de Argentina se recicló en un inmueble que contiene un supermercado, departamentos y oficinas. Se dejaron las paredes exteriores y parte de la estructura. Y se buscó recuperar el carácter industrial de la realización, cuya base es "lindísima" por sus columnas con capiteles y losas sin vigas.

Sandra Cartasso



■ Bordeando la plaza existen lugares de comidas y pubs que conviven con viejas casas recicladas.

PLAZA CORTAZAR, LUGAR DE ENCUENTRO

La movida de Palermo

m² Por Claudio Zlotnik

Ya no es la feria de frutas y verduras que funcionó hasta la década del '70. Ahora, pubs, restaurantes y boliches rodean la Plaza Córtazar, zona demandada para reciclar viviendas antiguas.

La escena cambió. Los jueves, viernes, sábados y domingos ya no se juntan los vecinos en la feria municipal para elegir las mejores frutas y verduras frescas de cada uno de los puestos, tal como lo hicieron entre las décadas del '20 y del '70. Tampoco pasa el tranvía número 9, que unía la estación Federico Lacroze con el balneario en el Río de la Plata. Hoy en día, la Plaza Julio Cortázar, en el corazón de Palermo, es centro de atracción de la movida joven. Existe una decena de pubs, restaurantes y boliches. Y cuenta con una oferta inmobiliaria variada y atractiva.

La familia Satriani fue la primera que se animó a buscarle el lado comercial a la plazoleta de Serrano y Honduras, hace 25 años, instalando una cantina. Más tarde les siguieron otros emprendedores. Y bordeando la plaza existen lugares de comidas y pubs. En los últimos años, la plaza fue restaurada en dos oportunidades.

En las adyacencias de la plazoleta sólo están permitidas las construcciones bajas, de no más de tres pisos. Por tal motivo, por lo general, quienes eligen vivir en la zona optan por remodelar las viviendas antiguas. Algunas de ellas fueron levantadas a principios de siglo, poco antes de que en el lugar comenzara a funcionar la feria.

Dos tipos de vivienda son las características. Por un lado, las casas de hasta 30 metros de fondo, que incluyen dos o tres dormitorios, cocina, baño, patio, garaje y jardín al frente o fondo. Por estas propiedades se pagan entre 200 mil y 250 mil pesos. Algunas de estas casas están ubicadas sobre los pasajes aledaños a la plazoleta, como Soria, Santa Rosa o Cabrer. "Hay casas muy lindas en el lugar. Aunque también es verdad que la demanda se ve restringida por los ruidos que hay por las noches. La zona es muy buscada por las parejas jóvenes porque a dos cuadras de la plaza hay departamentos a buenos precios y muchas viviendas se pueden reciclar comprándolas a valores accesibles", comentó a este suplemento Vahan Berberian, propietario de la inmobiliaria Shenk. En los departamentos, por cada metro cuadrado se paga entre 1100 y 1200 dólares.

"La Plaza Cortázar se ha vuelto un clásico. De día vienen los jóvenes a estudiar y, por las noches, los bares se llenan de gente que busca diversión", añadió a **m2** Berberian. Cerca de la plazoleta nunca hay silencio. Pero los sonidos son muy diferentes a los murmullos de la feria y a los del tranvía.

Valores en plaza Cortázar

Departamentos

VENTAS		ALQUILERES (mensual)	
Un ambientes	$ 25.000 a 30.000	Dos ambientes	$ 230 a 270
Dos ambientes	$ 45.000 a 50.000	Tres ambientes	$ 340 a 500
Tres ambientes	$ 60.000 a 70.000	Cuatro ambientes	$ 550 a 650

Fuente: Inmobiliaria Shenk

LA ALGODONERA: DE UNA INDU

Reciclaje d

m² Por Miguel Angel Fuks

"La posibilidad de reciclar la fábrica de La Algodonera surgió cuando estábamos trabajando bastante en supermercados de la cadena chilena Ekono y, como de costumbre, en viviendas", recordó el arquitecto Berardo Dujovne. Oskand, responsable del emprendimiento, la adquirió en 1996, según reveló a **m2** el ingeniero Luis Perelmuter, su presidente. Efectuó la primera venta, la planta baja a Ekono, y encaró la propuesta habitacional y de oficinas.

"Comprobamos que se trata de un muy buen edificio racionalista, que comenzó a hacerse en 1929, por etapas, a medida que crecían las necesidades de la entonces pujante industria textil", sostuvo uno de los titulares del estudio Dujovne y (Silvia) Hirsch. Se buscó recuperar el carácter industrial de la realización, cuya estructura describieron como "lindísima" por sus columnas con capiteles y losas sin vigas. Las que parecían al principio plantas con módulos absolutamente regulares, después resultó que no lo eran ya que había diferencias por todos lados, tal vez por corresponder a distintos momentos constructivos.

De cualquier manera, hubo sectores de la estructura que se repararon y no sólo por el estado de abandono del edificio durante unos años sino también por las secuelas de incendios. Dujovne señaló que fueron "un clásico" en su infancia, cuando los diarios titulaban, precisamente: "Siguen los incendios de La Algodonera". Pasaban varios días hasta que se extinguían los fardos de lana y algodón.

En realidad, se dejaron las paredes exteriores y parte de la estructura, ya que se hicieron demoliciones y modificaciones para abrir grandes huecos con el criterio de espacio urbano, patios que arrancan en el segundo piso, "jardinizados", visibles desde los departamentos.

Por supuesto, se aprovecharon las instalaciones recreativas pensadas para los directivos de la industria: aproximadamente 3 mil metros cuadrados en el quinto piso original, donde hubo una cancha de pelota a paleta, piscina y hasta un parque fantástico con ombúes y palmeras. Ahora se buscó aprovechar el verde interior, se realizaron un gimnasio y un bar y se rehízo la pileta.

La planta baja se destinó a uso comercial; el primer piso al estacionamiento de automóviles, y desde el segundo hacia arriba a departamentos y oficinas.

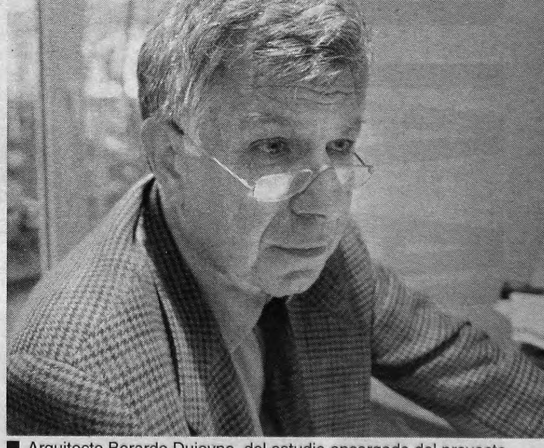
Entre el local de ventas de 3 mil metros cuadrados de superficie cubierta; sectores para depósitos y preparación y acondicionamiento de productos, y lugar propio donde se pueden estacionar vehículos,

■ **Columnas:** ***Se buscó recuperar el carácter industrial de la realización, cuya estructura es "lindísima" por sus columnas con capiteles y losas sin vigas.***

el área del supermercado suma más de 22 mil metros cuadrados. "El conjunto tiene la distribución eficiente ya habitual en la actividad, con acceso al público por la avenida Córdoba y todo lo que constituyen servicios y entregas de mercaderías por la calle Alvarez Thomas, o sea que se aprovecharon dos arterias paralelas de la manzana", explicó Dujovne.

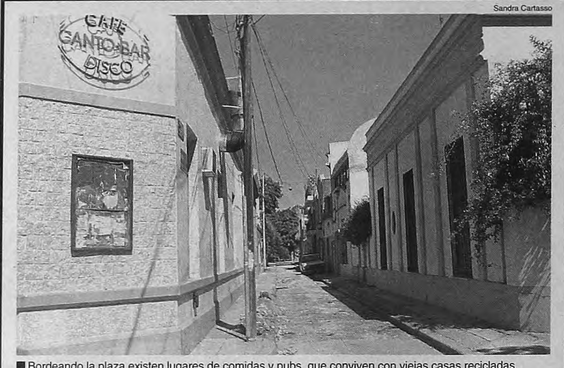
La existencia de 12/13 mil metros

Jorge Larrosa



■ Arquitecto Berardo Dujovne, del estudio encargado del proyecto.

Sandra Cartasso



■ Bordeando la plaza existen lugares de comidas y pubs que conviven con viejas casas recicladas.

PLAZA CORTAZAR, LUGAR DE ENCUENTRO

La movida de Palermo

m² Por Claudio Zlotnik

Ya no es la feria de frutas y verduras que funcionó hasta la década del '70. Ahora, pubs, restaurantes y boliches rodean la Plaza Córtazar, zona demandada para reciclar viviendas antiguas.

La escena cambió. Los jueves, viernes, sábados y domingos ya no se juntan los vecinos en la feria municipal para elegir las mejores frutas y verduras frescas de cada uno de los puestos, tal como lo hicieron entre las décadas del '20 y del '70. Tampoco pasa el tranvía número 9, que unía la estación Federico Lacroze con el balneario en el Río de la Plata. Hoy en día, la Plaza Julio Cortázar, en el corazón de Palermo, es centro de atracción de la movida joven. Existe una decena de pubs, restaurantes y boliches. Y cuenta con una oferta inmobiliaria variada y atractiva.

La familia Satriani fue la primera que se animó a buscarle el lado comercial a la plazoleta de Serrano y Honduras, hace 25 años, instalando una cantina. Más tarde les siguieron otros emprendedores. Y bordeando la plaza existen lugares de comidas y pubs. En los últimos años, la plaza fue restaurada en dos oportunidades.

En las adyacencias de la plazoleta sólo están permitidas las construcciones bajas, de no más de tres pisos. Por tal motivo, por lo general, quienes eligen vivir en la zona optan por remodelar las viviendas antiguas. Algunas de ellas fueron levantadas a principios de siglo, poco antes de que en el lugar comenzara a funcionar la feria.

Dos tipos de vivienda son las características. Por un lado, las casas de hasta 30 metros de fondo, que incluyen dos o tres dormitorios, cocina, baño, patio, garaje y jardín al frente o fondo. Por estas propiedades se pagan entre 200 mil y 250 mil pesos. Algunas de estas casas están ubicadas sobre los pasajes aledaños a la plazoleta, como Soria, Santa Rosa o Cabrer. "Hay casas muy lindas en el lugar. Aunque también es verdad que la demanda se ve restringida por los ruidos que hay por las noches. La zona es muy buscada por las parejas jóvenes porque a dos cuadras de la plaza hay departamentos a buenos precios y muchas viviendas se pueden reciclar comprándolas a valores accesibles", comentó a este suplemento Vahan Berberian, propietario de la inmobiliaria Shenk. En los departamentos, por cada metro cuadrado se paga entre 1100 y 1200 dólares.

"La Plaza Cortázar se ha vuelto un clásico. De día vienen los jóvenes a estudiar y, por las noches, los bares se llenan de gente que busca diversión", añadió a **m2** Berberian. Cerca de la plazoleta nunca hay silencio. Pero los sonidos son muy diferentes a los murmullos de la feria y a los del tranvía.

Valores en plaza Cortázar

Departamentos

VENTAS		ALQUILERES (mensual)	
Un ambientes	$ 25.000 a 30.000	Dos ambientes	$ 230 a 270
Dos ambientes	$ 45.000 a 50.000	Tres ambientes	$ 340 a 500
Tres ambientes	$ 60.000 a 70.000	Cuatro ambientes	$ 550 a 650

Fuente: Inmobiliaria Shenk

LA ALGODONERA: DE UNA INDUSTRIA TEXTIL SURGE UN SUPERMERCADO, DEPARTAMENTOS Y OFICINAS

Reciclaje de un edificio racionalista

m² Por Miguel Angel Fuks

Sandra Cartasso



El emprendimiento apunta a recuperar el carácter fabril de la realización, dejando las paredes exteriores y parte de la estructura, ya que se hicieron demoliciones y modificaciones y, por supuesto, nuevos trabajos.

■ El edificio de La Algodonera. La planta baja, uso comercial; el primer piso, estacionamientos; y desde el segundo, departamentos y oficinas.

"La posibilidad de reciclar la fábrica de La Algodonera surgió cuando estábamos trabajando bastante en supermercados de la cadena chilena Ekono y, como de costumbre, en viviendas", recordó el arquitecto Berardo Dujovne. Oskand, responsable del emprendimiento, la adquirió en 1996, según reveló a **m2** el ingeniero Luis Perelmuter, su presidente. Efectuó la primera venta, la planta baja a Ekono, y encaró la propuesta habitacional y de oficinas.

"Comprobamos que se trata de un muy buen edificio racionalista, que comenzó a hacerse en 1929, por etapas, a medida que crecían las necesidades de la entonces pujante industria textil", sostuvo uno de los titulares del estudio Dujovne y (Silvia) Hirsch. Se buscó recuperar el carácter industrial de la realización, cuya estructura describieron como "lindísima" por sus columnas con capiteles y losas sin vigas. Las que parecían al principio plantas con módulos absolutamente regulares, después resultó que no lo eran ya que había diferencias por todos lados, tal vez por corresponder a distintos momentos constructivos.

De cualquier manera, hubo sectores de la estructura que se repararon y no sólo por el estado de abandono del edificio durante unos años sino también por las secuelas de incendios. Dujovne señaló que fueron "un clásico" en su infancia, cuando los diarios titulaban, precisamente: "Siguen los incendios de La Algodonera". Pasaban varios días hasta que se extinguían los fardos de lana y algodón.

En realidad, se dejaron las paredes exteriores y parte de la estructura, ya que se hicieron demoliciones y modificaciones para abrir grandes huecos con el criterio de espacio urbano, patios que arrancan en el segundo piso, "jardinizados", visibles desde los departamentos.

Por supuesto, se aprovecharon las instalaciones recreativas pensadas para los directivos de la industria: aproximadamente 3 mil metros cuadrados en el quinto piso original, donde hubo una cancha de pelota a paleta, piscina y hasta un parque fantástico con ombúes y palmeras. Ahora se buscó aprovechar el verde interior, se realizaron un gimnasio y un bar y se rehízo la pileta.

La planta baja se destinó a uso comercial; el primer piso al estacionamiento de automóviles, y desde el segundo hacia arriba a departamentos y oficinas.

Entre el local de ventas de 3 mil metros cuadrados de superficie cubierta; sectores para depósitos y preparación y acondicionamiento de productos, y lugar propio donde se pueden estacionar vehículos,

■ **Columnas:** ***Se buscó recuperar el carácter industrial de la realización, cuya estructura es "lindísima" por sus columnas con capiteles y losas sin vigas.***

el área del supermercado suma más de 22 mil metros cuadrados. "El conjunto tiene la distribución eficiente ya habitual en la actividad, con acceso al público por la avenida Córdoba y todo lo que constituyen servicios y entregas de mercaderías por la calle Alvarez Thomas, o sea que se aprovecharon dos arterias paralelas de la manzana", explicó Dujovne.

La existencia de 12/13 mil metros cuadrados por planta, mayormente abiertas, excepto por los tabiques contra incendios, facilitó proyectar 450 departamentos, que oscilan entre 45/50 metros cuadrados los de 2 ambientes y 120/130 los de 3 y 4. Los hay más altos y más bajos, siempre con un mínimo de 3,30 metros, de manera que tienen mucho volumen y carpintería metálica a medida. Para el transporte vertical se adquirieron ascensores con capacidad para 8 personas, a los que se accede desde las calles Santos Dumont y Concepción Arenal. Obviamente, las instalaciones sanitarias y de electricidad son nuevas.

La fábrica tenía pisos con tacos de madera que se recuperaron para los primeros 150 departamentos en proceso de entrega y cierta cantidad de los correspondientes a la segunda etapa, pero como no alcanzarán para todos se busca una alternativa.

Las oficinas tienen entrada independiente, justo por la esquina de Alvarez Thomas y Santos Dumont. Están también entre el segundo y el sexto pisos, pero separadas de los departamentos, y son de superficies más bienchicas, pero con mucho volumen y grandes ventanales a los que casi llegan las ramas de los frondosos árboles de Santos Dumont.

Jorge Larrosa

■ Arquitecto Berardo Dujovne, del estudio encargado del proyecto.

JORGE BUNGE, PERSONALIDAD ECLECTICA

Arquitecto, empresario y músico

m² Por M.A.F.

El estudio de los arquitectos Dujovne y Hirsch hizo muchas refuncionalizaciones, a las que consideran "trabajos interesantes, otra manera de proyectar que permite llegar a un resultado final al que, quizás, no se arribaría partiendo de cero". En el caso del edificio de La Algodonera Argentina, fue fundamental "entender su lógica constructiva, espacio y estructura, para generar un hecho arquitectónico distinto, donde se respetó el pasado y, simultáneamente, se produjo algo nuevo".

Los pocos planos disponibles y muy esquemáticos del proyecto original obligaron a efectuar relevamientos. Eso permitió descubrir, entre otras cosas y de manera inesperada, subsuelos cuya existencia se desconocía, que habrían sido utilizados como depósitos de combustibles y de grandes tanques de tratamiento y reserva de agua.

Dujovne opinó que se trata de una obra representativa de las décadas de 1930 y 1940, una contribución del movimiento moderno a la ciudad de Buenos Aires.

Fue una creación de Jorge Bunge, quien comenzó sus estudios de arquitectura en Córdoba y se recibió de ingeniero-arquitecto en el Real Politécnico de Munich, Alemania, de acuerdo con lo informado por la arquitecta Clara Hendlin el año pasado, en oportunidad de una muestra de sus trabajos presentada en la Sociedad Central de Arquitectos.

Destacó también que por su formación profesional y capacidad empresaria encaró hospitales, bancos, edificios municipales, industriales y comerciales y viviendas. Entre sus obras, mencionó la casa central del Banco Francés, la fábrica Phillips, Cristalerías Rigolleau y las que en su momento se denominaron "casas de renta", que en la ciudad de Buenos Aires pueden verse en Juncal 1770, Santa Fe 3132 y tres en la calle Malabia: al 2835, 2827 y 1885, entre otras.

En 1928 diseñó Claromecó, en el partido bonaerense de Tres Arroyos, pero la crisis económica y la falta de ferrocarril impidieron su concreción. Posteriormente, hizo una urbanización junto al mar, tras trabajar en la estancia de Guerrero, en Cariló. Así nació Pinamar y por eso a Jorge Bunge se lo considera su fundador.

Docente en la Academia Nacional de Bellas Artes y en la Facultad de Filosofía y Letras y crítico de arte, obtuvo diversos premios.

Hendlin menciona su labor como escultor e inclusive que "tocaba el piano varias horas todos los días; a la mañana, muy temprano, al mediodía y a la noche"... "El conocimiento de su obra –agregó– permite ahondar el interesante período del surgimiento del movimiento moderno en la Argentina, el eclecticismo estético porteño y los avances y retrocesos registrados".

STRIA TEXTIL SURGE UN SUPERMERCADO, DEPARTAMENTOS Y OFICINAS

e un edificio racionalista

Sandra Cartasso

El emprendimiento apunta a recuperar el carácter fabril de la realización, dejando las paredes exteriores y parte de la estructura, ya que se hicieron demoliciones y modificaciones y, por supuesto, nuevos trabajos.



■ El edificio de La Algodonera. La planta baja, uso comercial; el primer piso, estacionamientos; y desde el segundo, departamentos y oficinas.

cuadrados por planta, mayormente abiertas, excepto por los tabiques contra incendios, facilitó proyectar 450 departamentos, que oscilan entre 45/50 metros cuadrados los de 2 ambientes y 120/130 los de 3 y 4. Los hay más altos y más bajos, siempre con un mínimo de 3,30 metros, de manera que tienen mucho volumen y carpintería metálica a medida. Para el transporte vertical se adquirieron ascensores con capacidad para 8 personas, a los que se accede desde las calles Santos Dumont y Concepción Arenal. Obviamente, las instalaciones sanitarias y de electricidad son nuevas.

La fábrica tenía pisos con tacos de madera que se recuperaron para los primeros 150 departamentos en proceso de entrega y cierta cantidad de los correspondientes a la segunda etapa, pero como no alcanzarán para todos se busca una alternativa.

Las oficinas tienen entrada independiente, justo por la esquina de Alvarez Thomas y Santos Dumont. Están también entre el segundo y el sexto pisos, pero separadas de los departamentos, y son de superficies más bienchicas, pero con mucho volumen y grandes ventanales a los que casi llegan las ramas de los frondosos árboles de Santos Dumont.

JORGE BUNGE, PERSONALIDAD ECLECTICA

Arquitecto, empresario y músico

m² Por M.A.F.

El estudio de los arquitectos Dujovne y Hirsch hizo muchas refuncionalizaciones, a las que consideran "trabajos interesantes, otra manera de proyectar que permite llegar a un resultado final al que, quizás, no se arribaría partiendo de cero". En el caso del edificio de La Algodonera Argentina, fue fundamental "entender su lógica constructiva, espacio y estructura, para generar un hecho arquitectónico distinto, donde se respetó el pasado y, simultáneamente, se produjo algo nuevo".

Los pocos planos disponibles y muy esquemáticos del proyecto original obligaron a efectuar relevamientos. Eso permitió descubrir, entre otras cosas y de manera inesperada, subsuelos cuya existencia se desconocía, que habrían sido utilizados como depósitos de combustibles y de grandes tanques de tratamiento y reserva de agua.

Dujovne opinó que se trata de una obra representativa de las décadas de 1930 y 1940, una contribución del movimiento moderno a la ciudad de Buenos Aires.

Fue una creación de Jorge Bunge, quien comenzó sus estudios de arquitectura en Córdoba y se recibió de ingeniero-arquitecto en el Real Politécnico de Munich, Alemania, de acuerdo con lo informado por la arquitecta Clara Hendlin el año pasado, en oportunidad de una muestra de sus trabajos presentada en la Sociedad Central de Arquitectos.

Destacó también que por su formación profesional y capacidad empresaria encaró hospitales, bancos, edificios municipales, industriales y comerciales y viviendas. Entre sus obras, mencionó la casa central del Banco Francés, la fábrica Phillips, Cristalerías Rigolleau y las que en su momento se denominaron "casas de renta", que en la ciudad de Buenos Aires pueden verse en Juncal 1770, Santa Fe 3132 y tres en la calle Malabia: al 2835, 2827 y 1885, entre otras.

En 1928 diseñó Claromecó, en el partido bonaerense de Tres Arroyos, pero la crisis económica y la falta de ferrocarril impidieron su concreción. Posteriormente, hizo una urbanización junto al mar, tras trabajar en la estancia de Guerrero, en Cariló. Así nació Pinamar y por eso a Jorge Bunge se lo considera su fundador.

Docente en la Academia Nacional de Bellas Artes y en la Facultad de Filosofía y Letras y crítico de arte, obtuvo diversos premios.

Hendlin menciona su labor como escultor e inclusive que "tocaba el piano varias horas todos los días; a la mañana, muy temprano, al mediodía y a la noche"... "El conocimiento de su obra –agregó– permite ahondar el interesante período del surgimiento del movimiento moderno en la Argentina, el eclecticismo estético porteño y los avances y retrocesos registrados".

CAL Y ARENA

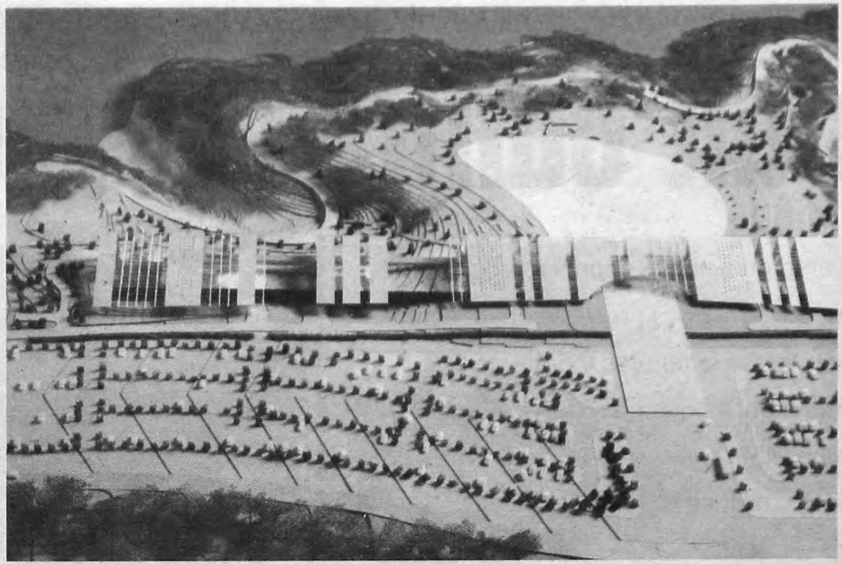
Cemento

El consumo per cápita de cemento portland casi se duplicó en los últimos diez años. Pasó de los 104 kilos en 1990 a cerca de los 200 kilos en 1999. Es así como el mercado de cemento argentino se presentó atractivo para los inversores del exterior. En la práctica, su irrupción en el mercado local tomó, hasta el momento, la forma de adquisición y/o fusión con empresas existentes. En el informe sobre "Construcción y mercado inmobiliario", elaborado por la Universidad Argentina de la Empresa, se destaca que, en principio, la estrategia básica adoptada es la de aumentar el valor de las firmas controladas, concentrándose en el menú de productos tradicionales. "En un plazo más largo, se pretendería ampliar la gama de productos –vía modernización productiva– de acuerdo con los requerimientos que vayan planteando los avances tecnológicos en la construcción", se precisa en el documento. Desde el punto de vista del gerenciamiento, las empresas encuentran en su socio extranjero "la posibilidad de acceder a políticas de gestión administrativa más eficiente y ven facilitado su acceso al crédito externo", concluyó.

Perspectivas

Los resultados captados por la Encuesta Cualitativa de la Construcción registran para el primer trimestre del 2000 un panorama algo más optimista que en el trimestre anterior, según el relevamiento realizado por el INdEC en su informe sobre Indicadores de Coyuntura de la Actividad de la Construcción. El 41,7 por ciento de las empresas consultadas considera que la actividad del sector permanecerá estable en los primeros tres meses del año, mientras que el 36,1 por ciento piensa que disminuirá y el 22,1 por ciento restante estima un aumento. Los principales factores que las empresas con visión optimista asignan al crecimiento del sector son los planes de obras públicas (31,1 por ciento), el crecimiento de la actividad económica en general (24,2 por ciento), la disponibilidad de créditos para la construcción (18,3 por ciento), la estabilidad económica (14,7 por ciento) y la baja en costos para la ejecución de obras (5,9 por ciento).

Cada vez más arquitectos y profesionales de la construcción destinan parte de su tiempo a participar de los varios concursos de ideas que se lanzan en las plazas local e internacional.



■ "Tal vez los concursos de ideas sean una forma de matar las ideas", dice Butlow.

DEBATE SOBRE LOS CONCURSOS DE PROYECTOS

¿Qué valor tiene una idea?

"No entren en ninguna competencia arquitectónica en ninguna circunstancia, excepto como novicios. Ninguna competencia le dio al mundo algo de valor en arquitectura. El mismo jurado es una selección de mediocridades. Lo primero que hace el jurado es revisar los diseños y descartar los mejores y los peores para, como mediocridad, poder juzgar las mediocridades. El resultado neto de todo concurso es una mediocridad por elección de mediocridades..."

Frank Lloyd Wright
El futuro de la arquitectura

m² Por Daniel Enrique Butlow *

Ocultaré por algún tiempo el nombre de quién me llamó y el motivo de la llamada, pero puedo aumentar la intriga informando que es uno de los arquitectos más respetados del país por su larga y fecunda trayectoria al servicio de la arquitectura.

Su motivo de preocupación estaba constituido por los concursos de ideas, que últimamente parecen estar invadiendo la demanda de trabajo de los arquitectos y profesionales de la construcción. Su consulta permitió que reflexionáramos un poco sobre esta modalidad de crear una competencia arquitectónica, que adelanto no es nueva, ni es leal o legalmente correcta.

Una idea es, según lo afirman los diccionarios, la representación de una cosa en la mente, por ejemplo, la idea del bien... y lingüísticamente, la palabra también tiene otras acepciones, entre otras, un modo de ver las cosas, una intención o aún un concepto literario y artístico.

El problema se presenta cuando, forzando su contenido, se pretende que profesionales en el arte del diseño y la construcción compitan entre sí ingresando al desconocido mundo del "concurso de ideas".

Si un arquitecto preguntara jurídicamente "¿qué valor tiene una idea?", tendríamos que contestarle casi inmediatamente con otra pregunta, es decir, "¿cómo fue expresada?". Por ejemplo, en forma de consulta verbal, en forma de dictamen escrito, en forma de croquis, anteproyecto o lo que fuere, porque los seres humanos no se encuentran capacitados para reconocer las ideas de otros salvo en el caso de que sean expresadas y ni hablemos en el caso de un concurso, donde deben ser expresadas de acuerdo al reglamento general a los fines de ser correctamente evaluadas por el jurado.

He sondeado en algunas fuentes jurídicas y otras casi jurídicas para confirmar mis sospechas.

La norma arancelaria vigente en Capital Federal utiliza la palabra "idea" en su artículo 45. Señala así que para dar una idea general de la obra en estudio se requiere un anteproyecto, que es el conjunto de plantas, cortes, elevaciones, estudiados conforme a las disposiciones vigentes establecidas por las autoridades encargadas de su aprobación. Aún antes de este sistema que permite dar la idea general, se encuentran los croquis preliminares o sea, los esquemas, diagramas o en definitiva –como lo señala el artículo 44 del Decreto Ley 7887/55– cualquier otro elemento gráfico que el profesional confecciona como preliminar interpretación del programa convenido con el comitente.

Similares normas pueblan la legislación internacional en la materia.

A guisa de ejemplo, puede leerse en el Real Decreto español 2512 de 1977, que "el estudio previo constituye la fase preliminar en la que se expresan las ideas que desarrollan el encargo de modo elemental y esquemático" (artículo 1.4.1) y ni hablar del párrafo 0.17, donde dice textualmente y en forma normativa que "las ideas representadas en los planos y demás documentación elaborada por el arquitecto son, en todo caso de su propiedad intelectual, salvo pacto expreso en contrario, conforme a la legislación en vigor".

En este punto de la reflexión y sin perjuicio de lo que expresa la ley argentina 11.723 de propiedad intelectual, tengo el inmenso honor de recordar a los que lo necesiten que las normas españolas pueden ser usadas en nuestro país, por imperio del artículo 16 del Código Civil, que establece que "si una cuestión civil no puede resolverse ni por las palabras, ni por el espíritu de la ley, se atenderá a los principios de leyes análogas".

Aún desde el punto de vista del psicoanálisis aplicado a la arquitectura, se ha reconocido que las ideas robadas sólo generan conflicto al verse publicadas bajo otra autoría (*Creatividad en Arquitectura desde el psicoanálisis*, Adamson Bouquet Sarquis, Paidós, página 64).

Por ello, e intentando una reflexión final, puede afirmarse que denominar a una competencia arquitectónica Concurso de Ideas, puede ser sólo obra de la ingenuidad o de una tentativa de mala fe a los fines de intentar burlar el régimen legal y reglamentario que rige los concursos.

Creo que en ambos casos el intento está destinado al fracaso. Es más, tal vez los concursos de ideas sean una forma de matar las ideas, lo que vulneraría aquello que con tanta vehemencia pintó Sarmiento en una roca: "Bárbaros... las ideas no se matan".

** Abogado especializado en arquitectura e ingeniería legal. Socio titular de Butlow & Bustos.*